

Pablo Escribe Su Segunda Carta a los Tesalonicenses (50–51)

2 Tesalonicenses 1–3

Saludo

1:1 Pablo, Silvano y Timoteo:

A la iglesia de los Tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

2 Gracia a ustedes y paz de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.

Acción de Gracias por Cómo Siguen Fieles Bajo Persecución

3 Siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos, como es justo, porque su fe aumenta grandemente, y el amor de cada uno de ustedes hacia los demás abunda *más y más*.

4 Por lo cual nosotros mismos hablamos con orgullo de ustedes entre las iglesias de Dios, por su perseverancia (firmeza) y fe en medio de todas las persecuciones y aflicciones que soportan.

El Juicio de Cristo Cuando Viene

5 *Esta es* una señal evidente del justo juicio de Dios, para que sean considerados dignos del reino de Dios, por el cual en verdad están sufriendo.

6 Porque después de todo, es justo delante de Dios que Él pague con aflicción a quienes los afligen a ustedes.

7 Pero que Él les dé alivio a ustedes que son afligidos, y también a nosotros, cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con Sus poderosos ángeles en llama de fuego,

8 dando castigo a los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio (las buenas nuevas) de nuestro Señor Jesús.

9 Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder,

10 cuando Él venga para ser glorificado en Sus santos en aquel día y para ser admirado entre todos los que han creído; porque nuestro testimonio ha sido creído por ustedes.

Una Petición por los Tesalonicenses que Reciban el Poder de Dios

11 Con este fin también nosotros oramos siempre por ustedes, para que nuestro Dios los considere (los haga) dignos de su llamamiento y cumpla todo deseo de bondad y la obra de fe con poder,

12 a fin de que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en ustedes, y ustedes en Él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

El Día del Señor No Ha Llegado

2:1 Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con Él, les rogamos, hermanos,

2 que no sean sacudidos fácilmente en su modo de pensar, ni se alarmen, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como *si fuera* de nosotros, en el sentido de que el día del Señor ha llegado.

Los Eventos que Preceden Ese Día

3 Que nadie los engañe en ninguna manera, porque *no vendrá* sin que primero venga la apostasía y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición.

4 Este se opone y se exalta sobre todo lo que se llama dios o es objeto de culto, de manera que se sienta en el templo de Dios, presentándose como si fuera Dios.

Lo que Detiene por Ahora Ese Día

5 ¿No se acuerdan de que cuando yo estaba todavía con ustedes les decía esto?

6 Ustedes saben lo que lo detiene *por ahora*, para ser revelado a su *debido* tiempo.

7 Porque el misterio de la iniquidad (de estar sin ley) ya está en acción, sólo *que* aquél que *por ahora* lo detiene, *lo hará* hasta que él mismo sea quitado de en medio.

Lo que Sucederá en Ese Día

8 Entonces será revelado ese impío (sin ley), a quien el Señor matará con el espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor (la manifestación) de Su venida.

9 La venida del *impío* será conforme a la actividad de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos,

10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11 Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean en la mentira (en lo falso),

12 a fin de que sean juzgados (condenados) todos los que no creyeron en la verdad sino que se complacieron (aprobaron) en la iniquidad.

Estén Firmes en la Fe

13 Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.
 14 Fue para esto que Él los llamó mediante nuestro evangelio, para que alcancen (ganen) la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
 15 Así que, hermanos, estén firmes y conserven (retengan) las doctrinas que les fueron enseñadas, ya de palabra, ya por carta nuestra.
 16 Y que nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por gracia,
 17 consuele sus corazones y *los* afirme en toda obra y palabra buena.

Llamamiento a la Oración

3:1 Finalmente, hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor se extienda rápidamente y sea glorificada, así como *sucedió* también con ustedes.
 2 Oren también para que seamos librados de hombres perversos y malos, porque no todos tienen fe.

Confianza de Pablo en Su Fidelidad y Su Obediencia

3 Pero el Señor es fiel y Él los fortalecerá a ustedes y los protegerá del maligno.
 4 Tenemos confianza en el Señor respecto de ustedes, de que hacen y continuarán haciendo lo que les ordenamos.
 5 Que el Señor dirija sus corazones hacia el amor de Dios y hacia la perseverancia de Cristo.

Exhortación a una Vida Útil

6 Ahora bien, hermanos, les mandamos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la doctrina que ustedes recibieron de nosotros.
 7 Pues ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo (cómo imitarnos), porque no obramos de manera indisciplinada entre ustedes,
 8 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que con dificultad y fatiga trabajamos día y noche a fin de no ser carga a ninguno de ustedes.
 9 No porque no tengamos derecho *a ello*, sino para ofrecernos como modelo a ustedes a fin de que sigan nuestro ejemplo (nos imiten).
 10 Porque aun cuando estábamos con ustedes les ordenábamos esto: Si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma.
 11 Porque oímos que algunos entre ustedes andan desordenadamente, sin trabajar, pero andan metiéndose en todo.
 12 A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajando tranquilamente, coman su propio pan.
 13 Pero ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.
 14 Y si alguien no obedece nuestra enseñanza (la palabra) en esta carta, señalen al tal y no se asocien con él, para que se avergüence.
 15 Sin embargo, no lo tengan por enemigo, sino amonéstelo como a un hermano.

Despedida y Bendición Final

16 Que el mismo Señor de paz siempre les conceda paz en todas las circunstancias. El Señor sea con todos ustedes.
 17 Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano, y ésta es una señal distintiva en todas *mis* cartas; así escribo yo.
 18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Pablo Ante Galión en Corinto (verano 51)

Hechos 18:12–17

12 Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los Judíos se levantaron a una contra Pablo y lo trajeron ante el tribunal.
 13 “Este persuade a los hombres a que adoren a Dios *en forma* contraria a la ley,” dijeron ellos.
 14 Cuando Pablo iba a hablar, Galión dijo a los Judíos: “Si fuera cuestión de una injusticia o de un crimen depravado, oh Judíos, yo les toleraría, como sería razonable.
 15 Pero si son cuestiones de palabras y nombres, y de su propia ley, allá ustedes; yo no estoy dispuesto a ser juez de estas cosas.”
 16 Y los echó del tribunal.
 17 Entonces todos ellos agarraron a Sóstenes, el oficial (principal) de la sinagoga, y lo golpeaban frente al tribunal, pero Galión no hacía caso de nada de esto.

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Éfeso (otoño 51)

Hechos 18:18–21a

18 Pablo, después de quedarse muchos días más, se despidió de los hermanos y se embarcó hacia Siria, y con él iban Priscila y Aquila. Y en Cencrea se hizo cortar el cabello, porque tenía hecho un voto.
 19 Llegaron a Éfeso y dejó allí a Priscila y Aquila. Y entrando Pablo a la sinagoga, discutía con los Judíos.
 20 Cuando le rogaron que se quedara más tiempo, no consintió,
 21a sino que se despidió de ellos, diciendo: “Volveré a ustedes otra vez, si Dios quiere.”

El Segundo Viaje Misionero de Pablo—Cesarea, Jerusalén y Antioquía de Siria (otoño 51)

Hechos 18:21b–22

21b Y embarcándose, se fue de Éfeso.
 22 Al llegar a Cesarea, subió a *Jerusalén* para saludar a la iglesia, y *luego* descendió a Antioquía.

Ministerio de Apolos en Éfeso y Corinto (c. 51/52)

Hechos 18:24–28

En Éfeso

24 Llegó entonces a Éfeso un Judío que se llamaba Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, y que era poderoso en las Escrituras.
 25 Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas referentes a Jesús, aunque sólo conocía el bautismo de Juan.
 26 Y comenzó a hablar abiertamente en la sinagoga. Pero cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios.

En Corinto

27 Cuando Apolos quiso pasar a Acaya, los hermanos lo animaron, y escribieron a los discípulos que lo recibieran. Cuando llegó, ayudó mucho a los que por la gracia habían creído,
 28 porque refutaba vigorosamente en público a los Judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo (el Mesías).
 [v. [1 Co 3:1–9](#)]

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Retorno a las Iglesias Gálatas (primavera 52)

Hechos 18:23

23 Después de pasar *allí* [en Antioquía de Siria] algún tiempo, Pablo fue recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Regreso a Éfeso (verano 52)

Hechos 19:1–9

1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de haber recorrido las regiones superiores, llegó a Éfeso y encontró a algunos discípulos,
 2 y les preguntó: “¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?” Ellos le respondieron: “No, ni siquiera hemos oído si hay un Espíritu Santo.”
 3 Entonces Pablo les preguntó: “¿En qué *bautismo*, pues, fueron bautizados?” “En el bautismo de Juan,” contestaron ellos.
 4 Y Pablo les dijo: “Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en Aquél que vendría después de él, es decir, en Jesús.”
 5 Al oír *esto*, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.
 6 Cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban.
 7 Eran en total unos doce hombres.
 8 Pablo entró en la sinagoga, y por tres meses continuó hablando abiertamente, discutiendo y persuadiéndoles acerca del reino de Dios.
 9 Pero cuando algunos se endurecieron y se volvieron desobedientes, hablando mal del Camino ante la multitud, *Pablo* se apartó de ellos llevándose a los discípulos, y discutía diariamente en la escuela de Tirano.

El Tercer Viaje Misionero de Pablo—Ministerio Prolongado en Éfeso (verano 52—verano 54)

Hechos 19:10–20

Dios Hace Milagros Por Mano de Pablo

10 Esto continuó por dos años, de manera que todos los que vivían en Asia (provincia occidental de Asia Menor) oyeron la palabra del Señor, tanto Judíos como Griegos.

11 Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo,

12 de tal manera que incluso llevaban pañuelos o delantales de su cuerpo a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos.

Los Siete Hijos de Esceva

13 Pero también algunos de los Judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: “Les ordeno *que salgan*, en el Nombre de Jesús a quien Pablo predica.”

14 Siete hijos de un tal Esceva, uno de los principales sacerdotes Judíos, eran los que hacían esto.

15 Pero el espíritu malo les respondió: “A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero ustedes, ¿quiénes son?”

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, y los dominó y pudo más que ellos, de manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Supieron esto todos los habitantes de Éfeso, tanto Judíos como Griegos. El temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era exaltado.

Destrucción de Magia y Libros de Hechicería

18 También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban.

19 Muchos de los que practicaban la magia, juntando *sus* libros, los quemaban a la vista de todos. Calcularon su precio y hallaron *que llegaba a* 50,000 monedas de plata (180 kg).

20 Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

1) 2 Tesalonicenses.¹

- A) Es probable que 2 Tesalonicenses fuera escrita algunos meses después de 1 Tesalonicenses, tal vez en el invierno de 50. 2 Tesalonicenses 1:1 nombra a Pablo, Timoteo y Silas como sus autores. Según el testimonio del libro de Hechos, estos tres hombres viajaron juntos solamente en el segundo viaje misionero. 2 Corintios 1:9 afirma que Pablo y Timoteo vivieron juntos en Corinto, y es probable que Silas fuera uno de los “hermanos de Macedonia” mencionados en 2 Corintios 11:7–11. Es probable que Pablo no estuviera en Atenas por un intervalo suficiente para haber escrito 1 Tesalonicenses allí. Parece aún menos probable que escribiera su segunda carta en Atenas. Por eso, es probable que 2 Tesalonicenses fuera escrita dentro de pocos meses después de la primera carta, y los 18 meses que Pablo pasó en Corinto ofrece más tiempo para la composición de la carta allí.

2) Pablo ante Galión.²

- A) Hechos 18:11–12 dice que Pablo pasó un año y medio en Corinto y entonces, cuando “Galión era procónsul de Acaya”, fue atacado por los judíos y llevado ante el tribunal del gobernador. Las palabras que se usan parecen decirnos que Galión llegara en ese momento, y parece probable que la venida de un gobernador nuevo, sin experiencia en ese lugar, ofreciera una buena oportunidad para tal ataque. Por eso, es probable que Pablo fuera llevado ante Galión (que había llegado tal vez en mayo/junio [§687]) a los principios del verano de 51. Porque por ese momento, había estado en Corinto por un año y seis meses (Hechos 18:11), la primera llegada de Pablo en Corinto se puede fechar en el invierno de 49/50, es decir, tal vez en diciembre 49. Esta información sobre cuándo llegó Pablo en Corinto provee un punto importante de anclaje para la cronología completa de Pablo.

¹ Andreas J. Kostenberger, L. Scott Kellum, Charles L. Quarles, *The Cradle, the Cross, and the Crown* (B&H Academic, 2009): 441–42.

² De Jack Finegan, *Handbook of Biblical Chronology*, Rev. Ed., (Hendrickson Publishers, 1998): 390–393. Para leer más detalle sobre cómo se determina la fecha del gobierno de Galión, ve la discusión extensiva en §674- §679.